

Radiografía actual del sector ganadero en España



Pedro Barato.

Presidente de la Asociación Agraria Jóvenes Agricultores (ASAJA).

Durante los últimos meses los sectores del vacuno y del ovino y caprino han tenido que hacer frente a las nuevas disposiciones aplicables a los regímenes de ayuda directa en el marco de la nueva Política Agrícola Común (PAC). En España, a pesar de la oposición de Asaja, el régimen de Pago Único elegido fue en su modalidad parcial, y por tanto, estos sectores reciben una ayuda acoplada, independientemente de los importes que perciben por la activación cada año de los derechos de pago único con carácter desacoplado.

Al mismo tiempo, el sector ganadero en su conjunto, tiene que ir adaptándose a los cada vez más exigentes requisitos de condicionalidad impuestos también en la reforma de la PAC, ligados a la aplicación de unas buenas prácticas ganaderas que garanticen el respeto al medio ambiente, el bienestar y la sanidad animal, y la seguridad alimentaria.

Por lo que respecta al sector del vacuno de leche y de cara a la desaparición del sistema de cuotas prevista para 2013, la máxima preocupación de Asaja es que se logre compensar a los ganaderos por la pérdida de estas cuotas y se afronte la necesaria reestructuración del sector. En cuanto a precios de mercado, la situación de buenos precios que se vive en estos momentos en la Unión Europea nos hace ser optimistas, y no se prevén descensos del precio de la leche en España durante esta primavera.

Aunque con algunos altibajos en las cotizaciones, el vacuno de carne y el porcino han mantenido en general unos precios estables. Sin embargo el mayor problema para estos sectores proviene del encarecimiento de las materias primas. El desarrollo de los biocarburantes como combustibles alternativos es una prioridad no sólo para la Unión Europea, sino de forma especial para España. Nuestra organización, que se muestra favorable a esta nueva vía, reco-

mienda no obstante, ser muy cautos en su desarrollo para evitar el desabastecimiento de materias primas utilizadas en la alimentación animal.

En este sentido, el sector ganadero se muestra inquieto por el precio y la problemática de los piensos, ya que al ser nuestro país netamente importador, el incremento de los precios durante el último año ha sido tan elevado que, de continuar, puede poner en peligro la viabilidad de muchas explotaciones y, en cualquier caso, condicionaría la rentabilidad y competitividad de nuestra ganadería.

Hay que tener en cuenta que si bien en la producción de biocombustibles se originan subproductos que potencialmente puede ser utilizados en la alimentación animal, el porcentaje de utilización en la elaboración de los piensos no puede ir más allá del 15 ó 20%.

Pero sin duda, el sector que peor parado ha salido durante los últimos meses, por no decir años, ha sido el del ovino, con unas cotizaciones cada día más

bajas. No cabe duda que este sector está en crisis, con una rentabilidad cada vez menor a la que hay que sumar una gran cantidad de problemas como falta de mano de obra especializada, incremento de costes, identificación y registro, retirada de cadáveres, etc. Las cuantiosas importaciones de dudosa calidad que se vienen produciendo pueden darle la puntilla.

Esta situación conlleva cada año a la desaparición de un número importante de cabezas. Como consecuencia de esta disminución y de la decisión de aplicar el desacoplamiento parcial, el sector ovino ha perdido durante el último año cerca de 8 millones de euros en concepto de ayudas provenientes de la Unión Europea. La única salida posible pasa por la decisión de adoptar el desacoplamiento total de las ayudas y por establecer un plan de choque que ayude a revitalizar este deprimido sector. ●

Favorables a la vía de los biocarburantes, recomendamos no obstante, ser muy cautos en su desarrollo para evitar el desabastecimiento de materias primas utilizadas en la alimentación animal